

FIESTA Y TRADICION DE LAS COMPARSAS



Bobemio por *marzo 30/47*
LOLO DE LA TORRIENTE

que y fuerza... Después empieza el arrollao —el glorioso arrollao— de los comparseros que buscan su espacio en las calles, que van al encuentro de su sitio en el desfile general. Recorren, arrollando, largas y estrechas calles, se desbordan por avenidas y plazuelas, se regodean de gusto al doblar una esquina y se agrupan, disciplinadamente, en el lugar que les ha tocado en suerte. Todo lo hacen bailando, moviéndose dentro del ritmo que marcan trompetas, bongoes y claves... ¿Quién se atre-

vería a mirar con desdén este desfile popular, esencia de lo nuestro, manifestación de lo cubano, expresión maravillosa de nuestra tradición artística? Todas las miradas convergen en los comparseros y el gusto del espectador se hilvana suspirante hacia el conjunto artístico que pasea con orgullo su linaje afro-cubano.

Los habaneros más habaneros, los cubanos más engreídos, las niñas más consentidas y los viejos más solemnes suspiran por arrostrar tras una comparsa. La educa-

Y es la voz del director artístico la que se oye ahora para aconsejar a las bailarinas: —“No me brinquen la cintura, cuidado!”
(FOTOS DE VALES, JR.)

ALEGRIA frenética la noche del sábado. El pueblo habanero se lanza a las calles y conquista la gloria de bailar y cantar a su gusto. El carnaval, noche de carnaval llena de esperanza y de olvido... Cada quién espera alguna grata sorpresa: el encuentro con el amigo, con el amante o con el compañero de fiesta... Ningún ciudadano se preocupa del que camina, inquieto, a su lado y el pueblo hace, a sus anchas, lo que quiere y anhela...

Ahora, —noche del sábado llena de estrellas, de alegría y de comparsas— ¿quién piensa en otra cosa que en divertirse? Las calles anexas a las avenidas del Prado están repletas de público y en los portales, acomodados en ligeras sillas, trepados en árboles y sobre los muros, se agolpa una multitud ansiosa. Las cantinas, los bares, los restaurantes: todo está colmado de hombres y mujeres que gozan la delicia del espectáculo más popular que conoce la vida habanera. Es el verdadero pueblo (negro, blanco, mestizo) el que disfruta esta alegría de carnaval que tiene mucho de tradición.

Aquí, en una esquina cualquiera, una negra linda luce la exuberancia de sus líneas sensuales: es la reina de una comparsa que espera el instante de salir; más allá, un negro alto, arrogante y firme, grita a los otros: “eh... vamos...

tú achonero, coge la farola... vamos a reunirnos”. Es el hombre que tiene la voz de mando. El que organiza y dirige, el que mantiene la disciplina y el que se hace obedecer. Más allá, una docena de mulatas briosas, oye la voz del director artístico: “No me brinquen la cintura, cuidado”. Están lujosamente vestidas y llevan en sus ojos la ardiente llamarada del frenesí. Ahora, en las primeras horas de la noche de cada sábado, los comparseros se están reuniendo y organizando en el sitio que les corresponde. Es la gran fiesta de los barrios. El tradicional carnaval del pueblo que desemboca en la arteria mayor de la capital: el Prado.

En la primera fase de la fiesta los directores se afanan en la organización del cuadro artístico: hay que ver, antes de partir, si está completo, si están los músicos, con sus instrumentos, los bailadores y las figuras del cuadro, las farolas y los achoneros... Además, hay que darle, a cada quién, su buen trago para que el cuerpo aguante y resista con gracia, con ritmo y majestad. Es la gasolina, el combustible que da calor, arran-

Viste un riquísimo traje caprichoso. La boca se abre en una enorme sonrisa. El roncar de los tambores parece subirle de los tobillos a las caderas.





"La dotación recorrió los cañaverales, tumbó la caña y registró. El alacrán fué encontrado..." y ese día se declaró festivo. La comparsa del alacrán refleja esa fiesta.

ción de las clases altas no puede permitir tales manifestaciones callejeras, pero en cambio sí dentro de clubs elegantes y salones cerrados a los que concurren comparsas de "gente bien" que dan animación a los bailes de carnaval. La aspiración máxima que en tiempos de carnaval abriga cada corazón cubano es poder arrollar, bailar, expansionarse y vivir... sólo los prejuicios ponen dique a nuestra aspiración y así, en cada barrio, la comparsa pasa envolviendo en su anhelo la voluntad esclava de los vecinos.

La noche tropical presta un es-



Hay más interés por los temas y trajes de estilo oriental que por los temas y trajes típicos. Ello tal vez sea debido a que el éxito de "La Sultana" animó a los organizadores de otras comparsas.

cenario de esplendor a la fiesta. Un cielo alto y azul prusia sirve de techo, estrellas como diamantes presencian a la luna que fría y grandota recorre su órbita. El mar refresca el ambiente y La Habana toda, pequeña y coqueta, espera en la prolongada noche de carnaval dispersar, con las luces del alba, a los noctámbulos que han vivido despiertos la noche del sábado.

Tradicional sábado de carnaval, con raíz en nuestro pasado. Fiesta que das a los turistas y alegría que proporcionas a los cubanos. En



No todo es seriedad ritual en la locura rítmica de la danza. Las comparsas tienen también sus números cómicos que suelen ir a la retaguardia de las mismas.

su música de bongoes hay sollozo de esclavos y vibración mambisa. Esa fiesta es Cuba. Cuba que vió retorcerse de dolor a una población negra importada que dió su esfuerzo a la tierra cañera. El baile, la música, la manifestación comparsera, son el signo de nuestra composición étnica. Nuestra tierra —surcos de caña, ríos de azúcar— refugió al negro en sus cañaverales que en ellos vivió, y murió. Sólo el bongó y la danza, en Días de Tabla y de Reyes, expansionaron su alma cohibida que vivía la nostalgia de la patria lejana.

Ahora las comparsas evolucionadas exhiben en las calles habaneras lo que de auténtico hay en nuestra vida lo que de recio y propio en nuestra personalidad. De la fusión del negro y español surgió el mestizo; de la mezcla de lo español lo cubano. Las comparsas —ritmo, color y música— expresan una costumbre que ha evolucionado. Es el baile colectivo de nuestro pueblo, del que hasta ahora carecía. Ha evolucionado del baile negro, con algo de rumba y conga, está aún en sus años de for-

mación pero al andar de los años será lo más representativo nuestro, nacido en los campos —como la caña y la azúcar— de donde brota el caudal maravilloso de nuestra vida económica, artística y cultural.

Un Recuerdo en la Historia

Hay que retroceder, buscar en la memoria de nuestras costumbres, situarnos en la historia para encontrar el origen de las comparsas. Estas empiezan allá, en nuestra vida colonial, en los perdidos días en que el negro y el blanco, el africano y el español, eran los factores básicos de nuestra población.

La sociedad cubana, bien dividida en castas, estaba constituida verticalmente: arriba los españoles, blancos, dueños de haciendas, ingenios y campos de agricultura, contrabandistas muchos y traficantes de negros esclavos; otros, militares que negociaban con la administración pública; más abajo los criollos, algunos también comerciantes, propietarios de tiendas, agricultores o burócratas de tibio espíritu; otros, herederos ricos, jóvenes estudiantes llenos de



Francisco Lago, "La Abuelita" de la comparsa "Las Bolleras", que desde el año 1937 viene dando colorido con su célebre personaje a los carnavales habaneros.

disfrutada más que por gentes acomodadas o muy ricas. La gente pobre se conformaba con ver desde una esquina el desfile suntuoso pues hasta los asientos, al borde de las banquetes y en los parques, alcanzaban precios prohibitivos. La fiesta de carnaval era pues una fiesta para la gente rica. La actual fiesta de las comparsas es una fiesta de ricos y de pobres, una fiesta en la que participa todo el pueblo habanero, unos bailando, otros mirando, pero todos gozando la alegría tradicional que caracteriza a nuestra tierra.

Un Resurgir Favorable

En 1937, cuando el Alcalde de La Habana era Antonio Beruff Mendieta, fué creado el Comité Conjunto para Organizar los Festejos de Carnaval para el pueblo de La Habana y captación del turismo. Este comité era representativo de las fuerzas vivas (industriales, comerciantes, banqueros e intelectuales) de La Habana y fué este Comité, que presidía don Julio Blanco Herrera, el que estudió la manera de resurgir el desfile de comparsa como atracción máxima de la temporada.

El Comité se interesó por que la fiesta de las comparsas evolucionaran hacia una expresión más cubana, más culta y más artística. Conga y comparsa empezó a diferenciarse: la primera sólo perseguía arrollar, arrollar loca y frenéticamente tras los tambores roncocos y semi-salvajes; en cambio la segunda tendía a la organización de un conjunto artístico que expresara lo auténtico, lo propio, lo popular. Mientras en la conga no había homogeneidad, en la comparsa se buscaba siempre y se tendía a la creación de un cuadro artísti-



La comparsa china "El juego del león", integrada por miembros de la sociedad "Tai Ho Huen", quienes escenificaron diversos cantos chinos alusivos a la dinastía de los Ming.

(tambor de origen afro-cubano) que dá ritmo y liga los compases para la arrolladera.

Desde aquella fecha (1937), los alcaldes habaneros han mantenido esta fiesta tradicional de carnavales y se ha comprobado que nada atrayente, para el turismo y para la población nacional, que este tipo de distracción que purificándose ha sido llevada al campo de mayor expresión artística.

En la actualidad todas las comparsas están organizadas en "con-

nes en las que las mujeres pueden tener más experiencia o más éxito.

Año tras año las agrupaciones o comparsas han venido recibiendo una cooperación económica del Ayuntamiento que fluctúa entre \$200.00 o \$300.00. La Comisión de Festejos de Carnaval dispone de un crédito que da el Alcalde pero al que engrosan lo que da el Estado y la Comisión Nacional de Turismo. No obstante estas aportaciones la cantidad de que se dispone es insuficiente, máxime si se consideran las filtraciones que en nuestro medio político tienen todos los negocios o las actividades de la administración pública.

Algunas comparsas ("El Alacrán", "La Sultana", "Los Principes", "Los Marqueses", para sólo citar unas pocas) tienen un gasto triple o cuádruple de lo que obtienen como subvención y sólo el

amor a la tradición, el interés artístico de sus directores y componentes y la afición de todos por su organización, así como la cooperación de los barrios, hacen posible la vida de las agrupaciones y el desfile pintoresco y tradicional de las comparsas.

Es de admirarse el fervor de los comparseros, su sacrificio y su vocación. Nada material obtienen de su trabajo. Diariamente cuando terminan sus ocupaciones (casi todos son obreros, artesanos, del servicio doméstico o comerciantes al por menor) se reúnen en los terrenos de ensayo y muestran un enorme interés por la mejor presentación de su agrupación.

Las comparsas se dividen en dos clases: artísticas y típicas; además, de acuerdo con su disciplina, antigüedad y organización pueden ser de primera o segunda categoría. Son de primera aquellas que por su número de comparsantes, calidad de la indumentaria que exhiben, calidad del ritmo y armonía de los cuadros son fáciles de distinguir. A esta categoría pertenecen: "El Alacrán", "La Sultana", "Los Marqueses", "Los Dandy", "Los Moros Azules", "El Maharaja de la India", "El Príncipe", "Los Chinos Buenos" ... y otras. Son de segunda categoría los conjuntos más nuevos, que vienen concurriendo a los desfiles con menos antigüedad y en los que se nota, por parte de sus organizadores y componentes un grande esfuerzo. Se advierte en estas agrupaciones falta de unidad y cohesión definitiva, posiblemente por falta de una mayor cooperación económica, pero seguramente estas faltas se irán reparando y en el curso de las fiestas mejorarán los conjuntos.

Las comparsas están integradas por elementos de cada barrio. Ya no existe la antigua rivalidad. En la actualidad son amigos unos y otros. El elemento ñáñigo —si es que se ha mezclado en ellas— ha vigorizado dándoles más contenido y vigor, habiéndose abolido aquella antigua rivalidad que las hacia vengativas y crueles. Las comparsas actuales se visitan, unas a otras, en sus respectivos campos de ensayo. Estas visitas se llaman saludos. La comparsa visitada obsequia pipotes de cerveza y ofrece

(Continúa en la Pág. 46)



Juan Sotolongo y Oscar Rivero, directores de la comparsa "La Sultana", del barrio de Colón, una de las más vistosas de las que acudieron a los desfiles.

co que evolucionara en lo bailable y musical: era el inicio de una especie de ballet nacional. Los comparseros no ven con agrado que gentes extrañas a su organización arrollen tras su música, en cambio los de las congas tienen esto como una demostración de fuerza y arraigo: cuantos más extraños se les unen para arrollar más fuerza demuestran tener... Por el camino de estas diferenciaciones fueron lográndose "congás" y "comparsas" bien distintas las unas de las otras. La comparsa superó a la conga y aquella sólo utilizó a ésta como instrumento típico musical. Dentro de la orquesta de la comparsa se lleva siempre una conga

juntos o agrupaciones artísticas" con sus nombres propios registrados en el Gobierno Provincial. El director principal, dueño del título de la comparsa, es generalmente hombre de condiciones de mando y se asocia a elementos también de condiciones naturales pero especiales para ser responsabilizados en distintos trabajos: unos en la organización de los cuadros, marchas, coros, o bailes; otros en la música, orquesta, canto y ritmos; otros en la administración y manejo de la agrupación y a muchas mujeres, miembros de la comparsa, se les responsabiliza para buscar compañeras, seleccionar los vestidos, comprar las telas y otras cuestio-



Este es el popular Heliodoro, el compositor e inspirador de "La Sultana".

4 167

a la Reina de la comparsa huésped un ramillete de flores.

Hay inscriptas 23 comparsas de distintos barrios. Estas tienen un gasto diario que fluctúa entre \$6.00 y \$10.00. Primeramente, para los ensayos, hay que pagar dos cornetines (que representan \$6.00) el terreno hay que conservarlo limpio, chapeado q alumbrado y, además, algunas noches hay que ofrecer alguna taza de café o una copa de ron.

Interesada en la organización de estas agrupaciones le pregunté a un antiguo organizador que las ha visto nacer, desarrollarse y fortalecer. ¿Dígame, amigo, y cualquiera puede inscribir, organizar una comparsa? Sí, cualquiera... —me contestó rápido— pero fracasaría...

Quedé expectante ante esta contestación: **FRACASARIA**. ¿Por qué, por qué fracasaría? Después

en el curso de las investigaciones y de las visitas que hice a los terrenos de ensayo de las comparsas y de las pláticas que tuve con los directores, comprendí la profunda verdad que encerraba la palabra **FRACASARIA: FRACASARIA** cualquiera que no conozca el ambiente y el material humano de que ha de disponer, fracasaría cualquiera que no se ligue estrechamente al barrio, fracasaría cualquiera que no tuviera condiciones de mando y cualquiera que no penetrara de lleno en las entradas de nuestro pueblo, en las que fecunda y crece la tradición comparsera.

El Alacrán

El Alacrán. Es una comparsa típica de primera categoría. Sale a las calles desde 1937. Pertenece a la barriada del Cerro y su director propietario es Santos Ramírez, un hombre de mando entusiasta y decidido.

Ramírez nació en el barrio de Jesús María, pero se crió en el Cerro. Tiene 42 años de edad y muestra una fortaleza robusta y bien ñecha. El cuerpo alto y fornido. La cabeza proporcionada, el pelo rizado —buen pelo de negro— empieza a ser canoso y la voz fuerte completa la estructura física de este personaje comparsero. Trabaja en la Federación de Autores y es autor de la canción tema de "El Alacrán": Tumbando caña...

Habla de las costumbres cubanas con desenvoltura y agilidad y explica en un alarde de sabiduría los remotos orígenes de la comparsa

sa que dirige y organiza. Fué allí por el año 1844 —nos dice— que se desarrollaron los hechos que narra la comparsa. Se trata de la leyenda de El Alacrán, sucedida en el ingenio "La Demajagua" y vivida por la dotación. Asombra la erudición de Ramírez. Inmediatamente añade: "los dueños, enriquecidos por el trabajo de los esclavos, eran poderosos y distinguidos, allí nació Carlos Manuel de Céspedes, un prócer de nuestras luchas. También vivían en el ingenio: Torcuato, contramayoral y Nangoro, los dos negros, éste estaba casado con María Josefa. Además, había un español, José Ullera, sereno de la casa; un chino cocinero; un guarda-candela y la numerosa dotación, en la que había un brujo, adivino y hechicero: este brujo era Tacuñengue.

María Josefa enfermó de gravedad. Nadie sabía lo que tenía. Tacuñengue buscó los caracoles y adivinó: el alacrán había picado a la enferma. Había que buscarlo y darle su castigo. La dotación recorrió los cañaverales, tumbó la caña y registró. El alacrán fué encontrado y los amos autorizaron al mayoral y contramayoral para hacer "Día de Tabla" aquel en que había aparecido el animal. La dotación festejó el hecho y la comparsa refleja esa fiesta". Hasta aquí la narración que nos hizo Ramírez.

Después él mismo explica el simbolismo de la comparsa: dos farolas, las mayores y mejores, personifican a tipos humanos: una es Nangoro y otra María Josefa. Además, la comparsa tiene nueve farolas más de carácter artístico y decorativo.

Los comparseros van en fila de tres, bailando y marcando, con los instrumentos de percusión, la acción de tumbar caña. Cuando la música así lo indica los comparseros se inclinan hacia la derecha, rozan el suelo con el machete y marcan el compás; el otro golpe es a la izquierda, levantando el cuerpo e insinuándolo: es el momento de tirar la caña. Armónicamente se enlazan y matizan los compases y ahí va, como figura central: María Josefa, la negra más bella de la dotación, personificada en la Comparsa por Teodora Valdés, una costurera rumbera y atractiva, alma y expresión de la barriada del Cerro.

También los otros personajes están bien representados: el dueño del ingenio es Roberto Gay, blanco, y el mayoral, Oscar Fariñas, blanco también. El guarda-candela es Julio Hernández; Torcuato es Armando Delgado. Francisco Palacio es el director de la música, Ricardo Flores de la parte artística y el Presidente de la agrupación es Félix Huerta.



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

ORIGINA DEL HISTORIADOR
DE LA NACION

5

Los comparseros de "El Alacrán" visten al estilo de las antiguas esquivaciones. Con una pieza de tela, de percal barato, pero resistente, se viste igual a toda la dotación. Los hombres con pantalón y camisa, pañuelo al cuello y una argolla en la oreja izquierda. Sombrero de palma semejando la hoja de la higuera que defiende de los ardientes rayos del sol tropical. Las mujeres visten con la misma tela, túnico lucumí, pañuelo en la cabeza, debajo del sombrero alón de palma, argollas en las orejas, maruga, mocha y una caña de cinta.

La organización y disciplina de la comparsa "El Alacrán" es modelo de lo que es posible en el pueblo.

Está inscrita como organización artística y consta de 140 miembros, entre hombres y mujeres. La orquesta consta de 12 músicos: 2 trompetas, 1 bombo, 1 redoblante, 2 congas, 1 solidor, 1 tres-dos, 1 repicador, 1 quinto, 1 par de jimaguas, 1 par de claves, 1 viola y 1 cencerro. Esta comparsa tiene hasta 32 melodías que va cantando y bailando a través del desfile.

Cada miembro de la comparsa posee una tarjeta de identificación; en el reverso de ella pueden leerse los tres artículos más importantes del Reglamento: el primero se refiere a la cuota de inscripción que hay que abonar; el segundo, al respeto que merece cualquier acuerdo tomado en la organización y el tercero a la conducta que debe mantener cada socio, advirtiéndose que será dado de baja cualquier miembro que no guarde la debida disciplina y corrección.

"El Alacrán" por su tipicidad, por la fuerza tradicional que emana de su tema, es digna de mencionarse como modelo. Su gasto anual —según nos explicó Ramírez— asciende a más de \$1,500.00 pero sólo recibe, como subvención oficial, \$300.00. La diferencia la adquieren sus organizadores y animadores con pequeñas colectas y donaciones que reciben de amigos y simpatizantes.

Ensayan en un solar que ha sido decorado con palmas. Hay una imitación de bohío y bajo su cobertizo se reúnen los músicos, señores del ritmo, maestros animadores del baile. En la noche de nuestra visita observamos como los comparseros obedecen a la voz de mando de Ramírez: "muchachos —les dice— hay visita, vamos a ensayar..." Todos nos miran curiosos. En una esquina, bajo la luz de un foco eléctrico, el administrador de la comparsa muestra los recibos de simpatizantes de "El Alacrán" que durante la semana han contribuido con la modesta suma de diez centavos.

Nos sorprende el orden que encontramos. ¿Quién dijo que los comparseros eran negros ñáñigos, borrachos e insolentes? En estas agrupaciones hay más disciplina y más orden que en muchas "sociedades elegantes" a las que hemos tenido la poca fortuna de concurrir. Ni un solo bailarín estaba ebrio. Ninguno nos faltó al debido respeto, ninguno se comportó con indiscreción y todos mostraron una cordial alegría por la inesperada visita. La alegría que emana de estos lugares emociona, emociona porque es la alegría auténtica de nuestro pueblo, rumbero, y generoso.

Ramírez, al despedirnos, nos habló del entusiasmo que siente por su comparsa, "Me gusta —le oímos decir— porque es representativa de nuestras costumbres, de nuestra historia..." —y orgulloso añadió: "conozco muchas cosas de mi país y siempre me agrada saber más..." Ofrecí mandarle un libro; ("La Habana de Cecilia Valdés"). Se entusiasmó. "Mándemelo usted... —acierta a decir—. Hablamos de cómo la comparsa "El Alacrán" podría ser aumentada con personajes de aquella Habana deliciosa y tradicional: la mulata Cecilia Valdés, el estudiante Leonardo Gamboa, su padre el español don Cándido Gamboa, su madre, doña Rosa, el poeta Plácido, José Dolores Pimienta, su amigo rumbero, y músicos, artistas y jó-



venes de La Habana vieja podrían constituir, dentro de la comparsa de "El Alacrán", una sección urbana que aumentará el colorido y la acción dentro del cuadro general de la comparsa.

Este aumento con tipos creados por la fértil imaginación de nuestro novelista don Cirilo Vilaverde, prestaría a la comparsa más realismo, mezclaría al tema rural de ingenio, ribetes urbanos de la vida habanera. Pero es indudable que esto exigiría más dinero, más actividad y una mayor cooperación, por parte de nuestras autoridades municipales, que no deben concretar su ayuda a los \$300.00 que ofrecen sino también extenderla a la cooperación intelectual que exige toda obra artística, cultural e histórica. Son estas funciones que específicamente debía desarrollar el Departamento de Cultura de Municipio Habanero.

Hay en Santos Ramírez, líder de "El Alacrán", un negro culto de espíritu tradicional, pero tradicional en lo que se refiere a las tradiciones de nuestro pueblo que se enraizan y expresan en su música, danzas y costumbres populares. A estos representantes genuinos de nuestra cultura hay que ayudarlos, alentarlos y facilitarles los medios de vivir mejor: es esta la verdadera función popular de la cultura.

NUEVO DESCUBRIMIENTO QUE NORMALIZA EL HIGADO Y LA VESÍCULA.

Estadísticas recientes han demostrado que 7 de cada 10 personas en el Trópico padecen de trastornos hepáticos, ictericia, decaimiento o irritabilidad, como consecuencia de la acumulación de toxinas en el hígado. Por suerte, hoy se combate eficaz y rápidamente cualquier trastorno del hígado o la vesícula, con el maravilloso medicamento Goserol que desintoxica todo el organismo, restableciendo en pocos días el equilibrio funcional. Además de su indicación específica para el hígado y la vesícula Goserol tiene una positiva acción preventiva contra el cáncer y el artrismo, debido a su contenido de sales magnesianas. Goserol está a la venta en todas las farmacias. Si Ud. no queda satisfecho, le será devuelto su dinero sin trabas ni demoras.

Goserol

Nuestra garantía le protege.

Contra desórdenes del Hígado y Vesícula.

Hay que lamentar que las comparsas típicas sean las más escasas: apenas tres o cuatro en un

Hay que lamentar que las comparsas típicas sean las más escasas: apenas tres o cuatro en un pueblo. El director se lamenta de lo mismo que los demás: tiene una subvención de \$300.00 pero el gasto anual de la agrupación asciende a \$1.000.000.

Hay además otras comparsas típicas nuestras abuelas. Hay además otras comparsas típicas nuestras abuelas. Hay además otras comparsas típicas nuestras abuelas.

Hay además otras comparsas típicas nuestras abuelas. Hay además otras comparsas típicas nuestras abuelas.

Es Rivero, comparsero bien conocido, quien nos refiere cómo fraternizan las comparsas de los distintos barrios. Ahora se acabaron las rivalidades —nos dice— ahora se acostumbra a anunciar las visitas de saludos que las comparsas entre sí se hacen en los terrenos de ensayos. Nos explica que estas visitas se festejan con baile, ramilletes de flores que se entregan a la Reina de la comparsa huésped y con cantos que especialmente se escriben para cada ocasión.

Cuando "La Sultana" fué visitada por "La Jardinera", en los años en que las comparsas, por la guerra, fueron suspendidas, se escribió una canción que Rivero entona en voz baja, en la misma mesa de café donde celebramos esta entrevista:

"Jardinera,
la pena nos mata
pasaron los años
Yo no compartía
mi alma estaba triste
pero fué el destino
que me trajo a tu Jardín
Jardinera
de mi corazón".

Esta canción ha sido cantada este año en la visita que la "Jardinera" hizo a la "Sultana" y con su música melosa y rítmica quedará

siempre para el folklore nacional. Siempre para el folklore nacional. Siempre para el folklore nacional.

Cómodo y resistente modelo para niños.



DE VENTA EN TO

PATRIMONIO DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA

"La Sultana"

En el barrio de Colón encontramos a "La Sultana". Es una comparsa artística que dirige Oscar Rivero. Es un hombre más pequeño y menos recio que Ramírez pero en el que también se encuentran los signos característicos de una raza rebelde. Viste guahavana blanca, muy fina, rayada de azul tierno. Es pulcro y en sus ademanes y maneras de expresarse hay decencia y rango de jefe.

El nos explica: el tema de la comparsa fué inspirado en una película. Representa una Corte y el harén, con el Maharajá, el Sultán, la Favorita y la corte. El sultán es blanco, se llama Arsenio. La favorita es mulata, se llama Felisa. El Maharajá, también blanco, se llama Manuel pero entre sus compañeros de comparsa se le conoce por "El Marqués". Toda la acción se desarrolla en torno a la vida de un harén y catorce músicos hacen el fondo musical que se inspira en una melodía árabe de encantador de serpiente. Heliodoro, un músico, arregló la música y Juan Sotolongo adaptó el tema.

El director y organizador de "La Sultana" nos explica la administración de su comparsa. Tiene 95 miembros, 60 hombres y 35 mujeres. Los trajes, de carácter oriental, "cuestan una fortuna", algunos, como el de la Favorita que es el más costoso, cuesta \$80.00. La Comisión de Festejos del Ayuntamiento subvenciona con \$300.00 pero los gastos anuales llegan a más de \$2,000.00.

¿Y cómo hacen frente a tales gastos?—le interrogamos a Rivero.—El nos explica: la barriada es más acomodada que otras. Por ejemplo, Miguel A. Quevedo, de la revista BOHEMIA nos ayuda mucho, no sólo económicamente sino con servicios y facilidades importantes; la concejal Conchita Valdivieso, amiga del pueblo y de las manifestaciones artísticas populares, también nos ayuda. Estas y otras personas residentes en el barrio han dado apoyo y ayuda económica a "La Sultana", comparsa muy costosa pero que ha gustado y logrado un gran éxito en los desfiles anuales.

Es Rivero, comparsero bien conocido, quien nos refiere cómo fraternizan las comparsas de los distintos barrios. Ahora se acabaron las rivalidades—nos dice—ahora se acostumbra a anunciar las visitas de saludos que las comparsas entre sí se hacen en los terrenos de ensayos. Nos explica que estas visitas se festejan con baile, ramilletes de flores que se entregan a la Reina de la comparsa huésped y con cantos que especialmente se escriben para cada ocasión.

Cuando "La Sultana" fué visitada por "La Jardinera", en los años en que las comparsas, por la guerra, fueron suspendidas, se escribió una canción que Rivero entona en voz baja, en la misma mesa de café donde celebramos esta entrevista:

"Jardinera,
la pena nos mata
pasaron los años
Yo no compartía
mi alma estaba triste
pero fué el destino
que me trajo a tu Jardín
Jardinera
de mi corazón".

Esta canción ha sido cantada este año en la visita que la "Jardinera" hizo a la "Sultana" y con su música melosa y rítmica quedará

venas de La Habana vieja podrían constituir, dentro de la comparsa de "El Alacrán", una sección urbana que aumentara el colorido y la acción dentro del cuadro general de la comparsa.

Este aumento con tipos creados por la fértil imaginación de nuestro novelista don Cirilo Vilaverde, prestaría a la comparsa más realismo, mezclaría al tema rural de ingenio, ribetes urbanos de la vida habanera. Pero es indudable que esto exigiría más dinero, más actividad y una mayor cooperación, por parte de nuestras autoridades municipales, que no deben concretar su ayuda a los \$300.00 que ofrecen sino también extenderla a la cooperación intelectual que exige toda obra artística, cultural o histórica. Son estas funciones que específicamente debía desarrollar el Departamento de Cultura del Municipio Habanero.

Hay en Santos Ramírez, líder de "El Alacrán", un negro culto de espíritu tradicional, pero tradicional en lo que se refiere a las tradiciones de nuestro pueblo que se enraizan y expresan en su música, danzas y costumbres populares. A estos representantes genuinos de nuestra cultura hay que ayudarlos, alentarlos y facilitarles los medios de vivir mejor: es esta la verdadera función popular de la cultura.

NUEVO DESCUBRIMIENTO QUE NORMALIZA EL HIGADO Y LA VESICULA.

Estadísticas recientes han demostrado que 7 de cada 10 personas en el Trópico, padecen de trastornos hepáticos, ictericia, decaimiento o irritabilidad, como consecuencia de la acumulación de toxinas en el hígado. Por suerte, hoy se combate eficaz y rápidamente cualquier trastorno del hígado o la vesícula, con el maravilloso medicamento Goserol que desintoxica todo el organismo, restableciendo en pocos días el equilibrio funcional. Además de su indicación específica para el hígado y la vesícula Goserol tiene una positiva acción preventiva contra el cáncer y el artritis, debido a su contenido de sales magnesianas. Goserol está a la venta en todas las farmacias. Si Ud. no queda satisfecho, le será devuelto su dinero sin trabas ni demoras.

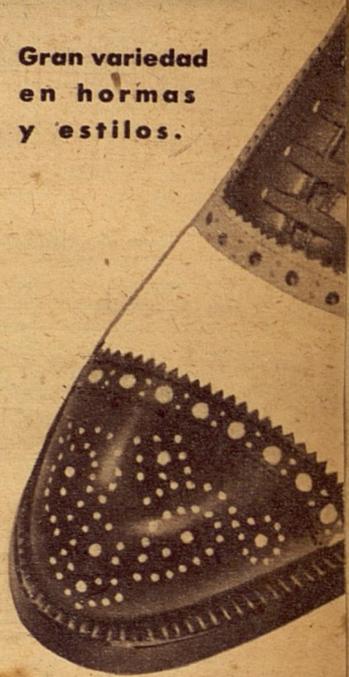
Goserol Nuestra garantía le protege.
Contra desórdenes del Hígado y Vesícula.

Perfe

Sus hormas científicas
y la elasticidad de sus pieles
han dado m

CAMINE CON PLACER
USANDO CALZADO
OLEM

Gran variedad
en hormas
y estilos.



Cómodo y resistente modelo
para niños.



DE VENTA EN TO

PATRIMONIO
DOCUMENTAL

ORIGINA DEL HISTORICADOR
DE LA HABANA

siempre para el folklore nacional.
Otras comparsas

Todavía nos quedó tiempo para visitar dos comparsas más: "El Príncipe del Rajah" del barrio de Marte, y "Los Marqueses" de Atarés.

Los "Príncipes" son en total 60 personas: 12 músicos, 12 hombres para la fila del coro y 12 mujeres de pareja. La corte está formada por 14 hombres y mujeres y hay 4 achoneros. El director de esta comparsa es Nolasco Hernández, de 40 años de edad. El cuadro lo dirige Miguel Hernández y la orquesta Alberto Goycochea. Esta música de los "Príncipes" se logra con 2 trompetas, 4 tambores, 1 quinto, 1 tambor, 1 conga, el tre y un par de jimaguas, la clave, 1 redoblante y 1 bombo. Es música afro-cubana. "El ritmo —nos dice un comparsero informante— viene del afro y de ahí deriva lo demás".

El director se lamenta de lo mismo que los demás: tiene una subvención de \$300.00 pero el gasto anual de la agrupación asciende a \$1,000 y más...

Hemos tenido ocasión, en el terreno de los ensayos, de ver el orden y la magnífica disposición que estos comparseros tienen para el baile, el canto y los cuadros. Todos ensayan con entusiasmo y no obstante que todos son obreros o trabajan en actividades diversas, diariamente se reúnen para ensayar y oír consejos. La orden, para las evoluciones, la da el director artístico a través de silbatos que no dejan de ser atendidos.

Fuimos, después, a ver "Los Marqueses de Atarés". La noche era propicia por que celebraban una verbena: el bautizo de farolas nuevas. Nos recibió Víctor Herrera, su director y organizador.

El terreno de ensayo de los "Marqueses", amplio y muy limpio, estaba decorado con papeles de múltiples colores, bien dispuesto en cordeles que cruzaban el terreno de una esquina a otra. Había mucha luz, música y un aparato alto parlante por el que se hacían los anuncios según se desarrollaba aquella pintoresca verbena. El director nos explica: "hemos bautizado hoy las farolas nuevas que llevaremos al desfile del sábado". Los padrinos fueron organizaciones de recreo del barrio: ahora les tocó a "Jóvenes del Mercado", "Jóvenes del Bataclán", y "Rey de Reyes" officiar en la ceremonia que consiste en ponerle un moño de cinta a cada farola: a una blanco, a otro rojo y a otra azul. La semana próxima se bautizará la volanta que se ha conseguido para el desfile del día del concurso.

La comparsa tiene su corte: la forman 26 comparsantes, además 4 damas, la princesa, y 4 príncipes, 1 duque, 2 acompañantes, 4 mosqueteros, 1 guarda imperial y 9 niños. El director artístico es Ambrosio Díaz, el director de la orquesta Ricardo Díaz y la que personifica a la Reina es Teresa.

Esta comparsa es muy costosa. Recibe igualmente \$300.00 pero tiene gastos por más de \$1,500.00 debido a los trajes que son muy lujosos: los hombres visten frac de franela y las mujeres trajes de vistosas sedas, además, cuando sacan la volanta tienen mucho gasto.

La inspiración para esta comparsa salió de la charla sostenida por varios amigos, no hubo ninguna idea concreta y entre todos hilvanaron esta acción fantástica, artística y que ha resultado llena de gracia y muy reveladora del es-

piritu de superación que tiene el negro cubano.

La acción se desarrolla en un palacio en el que príncipes festejan, con bailes, cantos —rigodones, lanceros, minuet— alguna aventura de amor. La música da fondo a los cuadros artísticos basados en aquellos bailes antiguos, pasión de nuestras abuelas.

Hay además otras comparsas típicas ("Las Bollerías") y artísticas ("Los Moros Azules", "Los Turcos Modernos", "Los Charros", "Los Mexicanos", "Los compondores de bateas" (típica) "El Brillante negro", "La Aldeana", "Los Mosqueteros del Rey", "Las Gitanas", "Los Chinos Buenos", "Los Dandies de Belén", "Las Jardineras", "El Rubí", "La Perla del Caribe") y otras varias pero en todas hay un espíritu de desarrollo de las facultades innatas, que prueban el carácter artístico, creador de nuestro pueblo.

Hay que lamentar que las comparsas típicas sean las más escasas: apenas tres o cuatro en un desfile de 23. Hay inusitado interés por los trajes y temas de estilo oriental, tal vez el éxito de "La Sultana" animó a los organizadores de otras comparsas, pero más nos inclinamos a creer que es falta de orientación, más definida y concreta, por parte de las autoridades culturales del Municipio hacia los organizadores de comparsas. Si bien es cierto que muchos tienen entusiasmo por el espectáculo estrepitoso y el escenario fastuoso a que se prestan los temas orientales tampoco es menos cierto que en bailes, recepciones y fiestas de La Habana del siglo XIX los comparseros podían encontrar temas para derrochar lujo, ironía y arte. Las mismas comparsas de asunto mexicano resultan muy malas. Si se lograra hacer una buena sería tan costosa que haría imposible su realización: el traje de China Poblana y el de Charro son demasiado caros para que puedan ser adquiridos; igualmente los sombreros bordados, los rebozos, los sarapes, y, en general, toda la vestimenta que requiere una comparsa buena de asunto mexicano. Además, la música, su ritmo, no se presta para el arrollado y sólo algún son veracruzano podría servir para fondo musical, pero ya entonces no sería apropiado para temas de charros y chinas poblanas, sino de jarochas. El baile es otra dificultad: el sábado vimos a una pareja —de los "Mexicanos"— bailando en el medio del coro: él lo hacía, regular, regular, nada más; pero ella no acertaba a dar ni un paso y el cuadro resultaba muy malo.

No es lógico que teniendo nosotros rico folklore nacional vayamos a hurgar en otro muy rico también pero en el que tenemos que andar a tientas porque no lo conocemos y es difícil. Estas comparsas podrían hacerse con subvenciones mayores, inclusive en competencia o invitaciones internacionales y con personas entendidas que pudieran efectivamente ayudar a los comparseros. Es posible que adquiriéndose en México los trajes y material —para farolas, reproducciones, rebozos, prendas, huaraches, sarapes— la comparsa resultaría de un esplendor inusitado y más económica dado la forma en que favorece el cambio de dólares en moneda mexicana. Pero estas son orientaciones para empresas mayores, tal vez para cuando las comparsas logren mayor atención de parte de nues-

O TAMBIEN COMPRANDO
ESTE PRECIOSO RELOJ
ENCHAPADO CON
PULSO
ELASTICO:



Envíe hoy mismo

SU GIRO A:

JOYERIA

Harry's Store

SAN JOSE casi esq. a PRADO
Tel. M-4459 (Bajos de Payret)

Picazón De Los Pies Desaparece Pronto

¿Le arden, pican o queman los pies tan dolorosamente que casi lo vuelven loco? ¿Se le raja o sangra la piel de los pies? La verdadera causa de estos trastornos de la piel de los pies es un germen muy extendido en todo el mundo y conocido con diversos nombres tales como Mal de Atletas, Picazón de Singapore, etc. Usted no podrá verse libre de este trastorno hasta que no mate el germen que lo causa. Un nuevo descubrimiento médico llamado Nixoderm acaba pronto con la picazón, mata los gérmenes en corto tiempo y comienza a cicatrizar la piel haciéndola suave, limpia y clara pronto. Nixoderm ha tenido tanto éxito que se ofrece con garantía no sólo de acabar con la picazón y cicatrizarle la piel de los pies sino también como remedio contra los casos más recalcitrantes de Eczema, Granos, Acné, Barros y Tiña de la cara o el cuerpo. Se ofrece con garantía de devolverlo o de devolverle su dinero al retornar el paquete vacío. Pida Nixoderm en su farmacia hoy mismo. Nuestra garantía lo protege.

Nixoderm

Para Desórdenes de la Piel
Ahora Solamente \$0.20

9

173

tras autoridades, no del público que ya ha puesto en su tradicional desfile de carnaval sus mayores entusiasmos.

También hay que hacer un ruego a las autoridades municipales: la atención que los empleados, en las glorietas, deben brindar al público que, invitado por el Alcalde, concurre a ellas. Hemos visto, en algunas ocasiones, que no hay todo el interés por acomodar bien al público; además hay unas veces desmedida generosidad para la entrada de amigos de los que cuidan la entrada y otras un rigorismo exagerado por exigir la exhibición de las tarjetas y enviar al espectador a la última fila por que "las primeras son para personas importantes". ¿Es que en nuestra democracia, en posesión de una tarjeta que da el señor Alcalde hay personas más importantes unas que otras, de acuerdo con el criterio de un empleado que cuida la entrada? Estas arbitrariedades deben ser suprimidas. El domingo quince presenciamos, a las diez de la noche después de la lluvia como el señor Embajador de México se tenía que retirar de la glorieta central en vista de que los asientos habían sido invadidos por una multitud amiga del empleado que guardaba la escalerilla. Y este mismo empleado comentó: "Hubiera venido más temprano..." Estas son cosas que deben ser evitadas. Se deben entregar tantas tarjetas como asientos hay en la glorieta y cada persona, propietaria de tarjeta, debe concurrir a la glorieta a la hora que pueda en la seguridad de que su asiento ha de ser respetado.

Estas pequeñas cosas dan la medida de nuestra educación y hábito para actos públicos. El amiguismo acaba con todo y algunas veces, entre nosotros, es preferible, para hacer respetar un derecho, ser amigo del alguacil, que del Embajador de una República amiga.

Perpetuidad de las comparsas

Las comparsas —como expresión del pueblo cubano— deben ser respetadas y admiradas. Es necesario que pongamos más amor, mayor interés y más respeto, hacia aquellas pocas cosas que hemos salvado de la tradición. Los pueblos son grandes por el respeto que se tienen a sí mismo y no por lo que determinen algunos señores en torno a una mesa en la confección de actas de paz.

A través de los años los camparsas pueden enriquecerse, mejorarse y dignificarse: ellas son el germen de una expresión popular que rebasará los límites de nuestra República. Su valor está en su autenticidad y para el Turismo ellas representan una insospechada riqueza; pero es necesario que su conoci-

miento, la propaganda que de ellas se haga, salga de los límites cubanos para abarcar el dominio de las poblaciones turísticas próximas a Cuba: primeramente, México y Estados Unidos; después, los propios países americanos; España Francia y algunos más europeos.

Nuestras fiestas de Carnaval deben ser atendidas como ellas requieren y sólo a través de una política de comprensión, de estimación, de ayuda y buena propaganda se logrará lo que es necesario: que la comparsa viva, se mantenga, vigorice y robustezca como expresión auténtica, legítima y propia de nuestra alma nacional.

Balencia, marzo 30/47



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA